

## LA INSTITUCIONALIZACION DEL PSICOANALISIS EN ESPAÑA EN EL MARCO DE LA A.P.I.

V. Bermejo Frígola

Colaborador del Departamento de Psicología Básica de la Universitat de València

### RESUMEN

En la España del siglo XX, la difusión de las ideas de Freud ha sido uno de los fenómenos culturales más destacables: un fenómeno contradictorio, no evidente a primera vista, pero importante.

Por el contrario, la institucionalización del psicoanálisis en el marco de la Asociación Psicoanalítica Internacional (A.P.I.), si bien es coetánea y paralela de la institucionalización de la psiquiatría, ha sido un proceso complejo y lleno de dificultades y que solo alcanza cierto asentamiento a fines de los años ochenta.

En esta comunicación se examinan los momentos de dicho proceso institucional antes y después de la Guerra Civil, incluyendo el reconocimiento de la Sociedad Española de Psicoanálisis como componente de la A.P.I. en 1959 así como los desarrollos posteriores. De estos momentos posteriores destaca la separación del grupo portugués autonomizándose y, algo más adelante, la separación del grupo de Madrid fundándose también una sociedad autónoma.

### ABSTRACT

In twentieth century Spain the diffusion of Freud's ideas has been one of the outstanding cultural phenomena; a contradictory phenomenon, not always evident at first glance, but important.

On the contrary, the institutionalization of psychoanalysis within the the framework of the International Psycho-Analytical Association (I.P.A.), although contemporary with and parallel to the institutionalization of psychology and very close to the institutionalization of psychiatry, has been a complex process laden with difficulties, only achieving a certain acceptance towards the end of the eighties.

In this paper we examine the development of this institutional process before and after the Spanish Civil War, including the recognition of the Spanish Society of Psychoanalysis as a component of the A.P.I. in 1959, as well as its posterior development. Of this latter period, we point out the separation of the Portuguese group as autonomous, and later on, the separation of the group from Madrid, which also founds an autonomous society.

### INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES.

Tradicionalmente se ha estudiado la entrada de Freud y del psicoanálisis en España como un fenómeno conjunto sin discriminar y analizar la complejidad de los elementos que componen tal introducción. Una amplia investigación sobre este monográfico y vasto tema (Bermejo Frígola, V, 1993c) me ha llevado a la conclusión de distinguir con claridad el fenómeno de la difusión de las ideas freudianas (y, de acuerdo a los aportes de Th. F. Glick, el consecuente establecimiento de un discurso civil sobre Freud y las teorías psicoanalíticas), respecto de la institucionalización del psicoanálisis. En tal sentido, parece que la difusión de las ideas de Freud es un contexto necesario e indispensable para el desarrollo de la institucionalización del psicoanálisis. Por todo ello,

parece útil examinar brevemente este primer aspecto como paso previo y soporte del segundo, estableciendo una síntesis del estado de la cuestión, desde mi punto de vista.

La difusión de las ideas de Freud y la presencia del psicoanálisis en España, así como su posterior institucionalización son fenómenos de no fácil catalogación debido a las contradicciones e incoherencias con las que se han ido introduciendo a lo largo del presente siglo, tanto en la ciencia como en la cultura españolas; y, también, debido a los juicios preconcebidos y preestablecidos sobre tales fenómenos. Cuando menos hay que considerarlos como paradójicos y contrapuestos en su evolución. Desde mi posición defiendo que la difusión de las ideas freudianas ha producido un impacto considerable, un impacto mucho más importante de lo que tradicionalmente se ha afirmado; y, en cambio, el desarrollo de la institucionalización no ha corrido a la par de la citada difusión, tal como trataré de exponer.

No es cierto, ni es exacto, ni se ajusta a una investigación rigurosa afirmar que España hizo una verdadera resistencia al psicoanálisis, entre otras razones porque las resistencias son congénitas al desarrollo del psicoanálisis individual o a la difusión de sus ideas. Por ello, lo que es específico de cada historia nacional del psicoanálisis es la naturaleza, cantidad y calidad de tales resistencias, cómo se han generado, en qué se fundamentan, cuáles son sus contenidos... naturalmente, estudiando de modo conjunto tal presencia (y resistencia).

Con tales precisiones, sí nos parece legítimo hablar de resistencias a la penetración de las ideas de Freud en la España del siglo XX, puesto que es evidente que las ha habido. Ahora bien, previo a la descripción de su desarrollo, hay que dejar a la luz la penetración de las ideas psicoanalíticas y el progreso consecuente acontecido. Este es el único modo construir una historia del psicoanálisis global y unitaria, capaz de recoger la multiplicidad de aspectos intervinientes en dicho proceso evolutivo. Pues, como vengo diciendo, se ha hablado a veces más de las resistencias y menos de la aceptación.

#### a) Las publicaciones de las obras de Freud.

El pilar fundamental sobre el que se apoya la difusión de las ideas psicoanalíticas recorre la España del siglo XX: es la publicación de las **Obras** de Freud. Limitándonos a enjuiciar este acontecimiento hay que valorarlo, en su conjunto, como considerable y voluminoso, pues fue pionero en la ciencia y en la cultura universal. Este hecho, por sí solo, priva de sustento a las tesis más tradicionales que sostienen la existencia de una verdadera resistencia al pensamiento freudiano.

En 1893 se publicó en la Revista de Ciencias Médicas de Barcelona la traducción al castellano de la conocida **Comunicación Preliminar** (*"Mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos"*) de Breuer y Freud, y que fue la primera traducción que se conoce a lengua alguna de una obra de Freud. Casi inmediatamente (a los quince días) fue reproducido dicho trabajo en la Gaceta Médica de Granada.

Muy poco a poco surge cierta valoración de la importancia de la obra de Freud y es, gracias a la sugerencia de José Ortega y Gasset, quien prologó la edición, el editor José Ruiz Castillo decidió publicar en su Editorial Biblioteca Nueva la traducción de las **Obras Completas** de Freud en 1922, publicación que es, de nuevo, pionera en cuanto a traducciones. La versión de López-Ballesteros es la primera en el mundo que traduce la **Obra** completa de S. Freud. Dicha edición es, además, coetánea de los **Gesammelte Schriften**. El conjunto de lo publicado está distribuido en XVII volúmenes. Una destacada porción de trabajos de Freud es la primera vez que se traducen a lengua alguna, ésto es, son traducciones pioneras también y, por tanto, es doblemente pionera. De estos XVII volúmenes se conocen algunas reediciones. Al menos, tenemos constancia de haber publicado en total cuatro ediciones del volumen I: la primera en 1922 y la cuarta en 1934. Los cinco volúmenes siguientes al I fueron reeditados dos y tres veces. Es presumible que hasta 1936 hubo alguna reedición más (lo que por el momento desconocemos).

Finalizada la Guerra Civil, en 1948 se publican de nuevo los XVII volúmenes junto con un volumen XVIII no publicado anteriormente, pero también traducido por Luis López-Ballesteros. De este volumen XVIII se conocen dos anticipos: uno en la revista *Psicotecnia* en 1940, y en la R.P.G.A., en 1948. Esta segunda edición, agrupada ahora en dos tomos en lugar de los XVII o XVIII volúmenes, fue bajo la dirección de J. Germain y con un Prólogo de este mismo autor (que aparece firmado por El Editor).

Subrayemos que Ortega como también Germain, con sus evidentes diferencias, tuvieron una visión europeizadora de la cultura. Estaban completamente convencidos de la necesidad de poner a España en contacto con la cultura universal, romper el aislamiento científico y cultural español. Ortega impulsó la traducción y la publicación de esta obra. Germain apadrinó "con su prestigio" (en palabras del editor; cf. Bermejo Frígola, V, 1993c, I: 125) su reedición.

En 1963 la editorial Biblioteca Nueva publica en traducción de Joaquín Merino Pérez el "*Epistolario, 1873-1939*". Reeditado por Plaza y Janés en 1970, y por Orbis en 1988.

En 1967 se reproducen los antes mencionados dos tomos de las **Obras Completas** que constituyen la edición de 1948, ahora convertidos en tercera edición. En 1968 se publica un tercer tomo (en este caso, por primera vez), atribuyendo la traducción (de forma inexacta e imprecisa) a Ramón Rey Ardid. Este tercer tomo lleva un Prólogo de Ramón Rey Ardid.

En 1972 y 1973 el conjunto de los citados tres tomos es publicado con un nuevo ordenamiento bajo la dirección de Jacobo Numhauser Tognola y con un nuevo Prólogo de Juan Rof Carballo. Biblioteca Nueva ha puesto a la venta reediciones posteriores.

Asimismo, a partir de 1967 Alianza Editorial inicia la publicación de dichas **Obras** de Freud en la colección de bolsillo, en edición de carácter más popular. Sus volúmenes son reeditados en varias ocasiones en los años finales del franquismo y, naturalmente, posteriormente.

Finalmente, en 1977 la editorial Anagrama publica la "*Correspondencia*" Freud-Groddeck.

Según los datos proporcionados por Biblioteca Nueva es evidente que la difusión de la obra de Freud ha sido muy considerable y voluminosa; al menos, ha sido un best-seller de la editorial y uno de los autores extranjeros más vendidos a lo largo del siglo XX. Según declaraciones del mismo editor, un pilar económico de la editorial (Ruiz-Castillo, J., 1986: 113).

Añadamos a ello las ediciones clandestinas habidas en España (Cf. Bermejo Frígola, V., 1993c, I: 124-126), dato evidente pero poco conocido: han sido varias las ediciones clandestinas (no declaradas pero puestas a la venta con apariencia legal por la misma editorial), en particular durante el período franquista. Para que este resumen sea completo, señalaré alguna proporción a considerar (fundamentalmente en los últimos años) de traducciones castellanas producidas en Latino América, en especial de la versión de la obra completa de Freud por J.L. Etcheverry publicada en Amorrotu; y, anteriormente, las traducciones de Ludovico Rosenthal. (También hay alguna traducción en Fondo de Cultura Económica, en Granica y en Siglo XXI, editoriales latinoamericanas).

Por todo ello es indiscutible que la obra freudiana ha alcanzado un alto grado de difusión y ha tenido que generar un impacto importante en la España contemporánea.

Ha sido un juicio preestablecido sostener que el psicoanálisis y la obra de Freud estuvieron prohibidos o proscritos a lo largo del franquismo. La simple publicación, con la cadencia y frecuencia antes señalada, de la obra de Freud a lo largo de los años indicados lo contradice y no han sido hallados datos o indicios que permitan sostener tal prohibición. Es cierto que a lo largo del franquismo, según los antecedentes que conocemos, la ideología antipsicoanalítica creció y aumentó, arraigando particularmente dentro de la psiquiatría y de la psicología; y ello aconteció particularmente durante este mismo período franquista. Ahora bien, no puede considerarse una causa directa del

régimen de Franco el cual no sólo autorizó dichas publicaciones sino también autorizó sociedades definitivamente psicoanalíticas, tal como se deduce de mi exposición. Así pues, se trata de fenómenos distintos, aunque coetáneos y coincidentes sobre el mismo objeto son también contradictorios.

### **b) La difusión de las ideas de Freud.**

Antes de la Guerra Civil, dos movimientos (uno científico y otro cultural) en particular se dejaron impregnar por las ideas freudianas y psicoanalíticas, a pesar de contradicciones y rechazos: Me refiero, en un caso, a la medicina y a la psiquiatría, sobre todo a esta última; y, en el otro, a las generaciones culturales: la literatura, el arte, la intelectualidad. También entre los juristas y en la pedagogía dieron cierto fruto la difusión de las ideas freudianas y psicoanalíticas. Con posterioridad a la Guerra Civil publicaciones y actividades (junto con ambivalencias) evidencian que difusión, impacto y cierta aceptación de las obras y de las ideas simultaneado con una práctica del psicoanálisis, al menos parcial, prosigue. Tal como he señalado, a fines de los años cincuenta y, sobre todo, en los sesenta (esto es, en el franquismo avanzado), toma el poder la práctica y la ideología antipsicoanalíticas en la psiquiatría y también en la psicología, como fruto de las luchas de poder dentro del régimen franquista, aunque con algunas excepciones. Desarrollaré brevemente estos juicios y estas conclusiones.

En 1920, Ortega, Sacristán y Lafora fundan los **Archivos de Neurobiología**, revista que cataliza cierta afirmación de la todavía incipiente psiquiatría. Los tres promotores están comprometidos con la modernización de la psiquiatría. De hecho, la psiquiatría española protagonizó en los años veinte y, sobre todo, en los treinta un movimiento renovador que fue, al mismo tiempo, una de las páginas más brillantes de nuestra historia psiquiátrica. Recordemos, una vez más, que Ortega promovió la traducción de las **Obras** de Freud. Pues bien, esta revista no fue, ni mucho menos, una revista psicoanalítica pero apoyó la difusión del pensamiento y la praxis psicoanalíticas. Se sabe, además, que Lafora y, todo parece indicarlo, también Sacristán utilizaron e instrumentaron sus conocimientos de la teoría psicoanalítica en su práctica profesional. Otro tanto hay que decir de Germain. Todos ellos fueron modelos a seguir o a imitar.

Por otro lado, Mira y López, el primer catedrático de Psiquiatría estaba convencido de la gran utilidad del pensamiento psicoanalítico y efectuó una activa labor de difusión en publicaciones: fue el primero en dar un curso sobre psicoanálisis en 1926.

Juristas como Cesar Camargo o Luis Jiménez de Asúa, entre otros; pedagogos como Lorenzo Luzuriaga; o médicos eminentes como Marañón, introdujeron e instrumentaron los conocimientos psicoanalíticos, de acuerdo a su función. Marañón fue un destacado comentador de las teorías de Freud.

En la intelectualidad, en las artes y en las letras, creadores de distintas generaciones se dejaron influir por el pensamiento de Freud. Pero entre las generaciones intelectuales de la época (en todas ellas es evidente esta influencia) destaca la generación del 27 pues tiene entre sus características el haber leído a Freud (junto con haber escuchado alguna conferencia de Ferenczi) y haberlo discutido en sus reuniones de la Residencia de Estudiantes. Muchas de las creaciones intelectuales de tales generaciones, fruto del impacto de las ideas de Freud, con toda probabilidad no tienen parangón.

Después de la Guerra Civil, diversas publicaciones recogen el interés por la obra de Freud. En 1956 la R.P.G.A. y la Revista de Psiquiatría y Psicología Médica publican números extraordinarios con ocasión del centenario del nacimiento de Freud. Los Archivos de Neurobiología incluyen un trabajo de Sánchez Martín y Hausz "... con motivo de su centenario".

Ramón Sarró, desde su cátedra de psiquiatría de Barcelona, promovió, estimuló, organizó o aceptó actividades, suficientemente documentadas, que reflejan un manifiesto diálogo con el psicoanálisis y con los psicoanalistas. Sus Cursos del "**Seminario de la**

**Cátedra de Psiquiatría**" dan buena cuenta de ello. En particular, hay que destacar el Sexto dedicado al "**Centenario de Sigmund Freud (1856-1956)**"<sup>1</sup> en el que participaron psicoanalistas junto con un amplio espectro de profesionales (de mayor adhesión o proximidad al psicoanálisis o a las ciencias "psi", o no).

Una personalidad intelectual con cierta proximidad al régimen de Franco, Pedro Laín Entralgo, hizo a lo largo del franquismo una amplísima reflexión y recreación desde la historia de la medicina acerca de las teorías psicoanalíticas de S. Freud y, sin duda alguna, el conjunto de su obra refleja un penetrante conocimiento de los escritos freudianos: P. Laín es uno de los españoles que más profundamente conoce la obra de S. Freud. Freud ha tenido sobre Laín una influencia nada lejana a la que tuvo Ortega y Gasset, su más destacado maestro.

Juan Rof Carballo es otra figura emblemática, creador de una amplia producción intelectual apoyada no solo en Freud sino también en distintas escuelas psicoanalíticas. Rof Carballo estuvo particularmente próximo a los círculos que institucionalizaron el psicoanálisis en España en el marco de la A. P. I.

Pero la producción intelectual desde la lectura de la obra de Freud no acaba aquí. He mencionado en esta visión a vuelo pluma, las figuras más destacadas y emblemáticas, dejando otras. Recordaré también a dos figuras que guardan importancia: dos psiquiatras y también intelectuales, sin ser psicoanalistas o crear una obra psicoanalítica, tomaron como referencia los supuestos psicoanalíticos. La obra intelectual de Carlos Castilla del Pino toma como punto de partida al psicoanálisis y se inspira en el pensamiento psicoanalítico, aunque no se queda ahí. Y la obra de Luis Martín-Santos, en sus trabajos finales, lo estaba manifiestamente influida.

Es de difícil cuantificación la difusión e influencia de la obra de Freud en la España contemporánea. He recordado en esta síntesis los momentos más destacables y personalidades emblemáticas, tal como he dicho, lejos de ser exhaustivo. Ahora bien, considerando este fenómeno global en cuanto contexto de la institucionalización del psicoanálisis, esta síntesis evidencia que la difusión y la influencia de las ideas de Freud ha sido cuantiosa y de manifiesto volumen.

### c) El triunfo de la ideología antipsicoanalítica.

Naturalmente hay antecedentes de este triunfo antes de la Guerra Civil. Ahora bien, la visión que he obtenido es que fue López Ibor el más destacado representante de este modo de pensar y actuar en la psiquiatría y su más eficaz ejecutor, sin ser el único. Vallejo Nágera, el anterior catedrático de psiquiatría, era manifiestamente contrario a la difusión y a la puesta en práctica del pensamiento psicoanalítico. Pero López Ibor fue más lejos.

J.J. López Ibor escribió antes de la Guerra Civil *"Lo vivo y lo muerto del Psicoanálisis"*. Con un capítulo de menos y alguna pequeña modificación volvió a publicar dicho trabajo en 1951, ahora titulado *"La agonía del psicoanálisis"*. Y, ya supuestamente agonizante, dio por muerto o "superado" al psicoanálisis (Gallego Meré, 1959). Paradójicamente prestó su colaboración para el establecimiento de la Sociedad Luso-Española de Psicoanálisis.

Se atribuye a López Ibor esta sentencia (que si non è vero, è ben-trovata) en aquellos años: *"El psicoanálisis está muy bien, pero no está bien para España: está bien para Europa, pero no para España"*. Este modo de pensar fue compartido por *"los círculos oficiales de psiquiatría y neurología"* en pleno franquismo (Informe de M. Steimbach, 1953; en Muñoz, M.L., 1989a: 136). Cuando López Ibor se hizo con el poder de la psiquiatría oficial, aun existiendo en Barcelona unos antecedentes y un modo de actuar distintos protagonizado por R. Sarró, la sentencia atribuida al catedrático de

<sup>1</sup> Cf.: Información. *Revista de Psiquiatría y Psicología Médica*, Tomo II, 1956, págs. 513-518.

psiquiatría por antonomasia se hizo realidad en la psiquiatría a través de la estructura de poder que suponían las cátedras universitarias.

En la psicología, concluida la celebración del centenario de S. Freud, la R.P.G.A. a partir de 1957 se constituye en la promotora de una psicología fundamentalmente eysenckiana (esto es, antipsicoanalítica). J.L. Pinillos, el más firme defensor de esta psicología, en una entrevista efectuada por H. Carpintero (1987a: 52), manifiesta que "entre todos lo conseguimos" apartar "el denostado Psicoanálisis" de la ciencia psicológica universitaria y oficial. (Si bien lamenta a continuación los excesos consecuentes, pero el triunfo en aquellos años lo consiguió).

Es decir, precisamente en los años que se institucionaliza en España el psicoanálisis en el marco de la A. P. I. , en el franquismo ya instaurado y avanzado, la psiquiatría y la psicología se hacen mayoritariamente antipsicoanalíticas como consecuencia de las luchas de poder dentro de dicho régimen político.

La sentencia antes citada atribuida a J.J. López Ibor se sitúa en las antípodas de la postura de Ortega y Gasset (y también de Germain). Por razones distintas, la psicología oficial se suma a este cerco al psicoanálisis institucionalizado. Naturalmente, todo ello ha tenido que provocar algún freno en el proceso de institucionalización del psicoanálisis.

## EVOLUCIÓN Y DESARROLLO EN ESPAÑA DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN EL MARCO DE LA A.P.I.

Examinaré ahora el fenómeno de la institucionalización del psicoanálisis en España en el marco de la A. P. I.<sup>2</sup>, tema principal de esta comunicación.

Conviene advertir de entrada el evidente retraso de este proceso en relación a otros países con alguna proximidad cultural y geográfica. Recordaré algunos ejemplos: La Sociedad de Berlín es reconocida por la I.P.A. en 1910 (posteriormente Alemana en 1927); la Sociedad de Londres en 1913 (luego Británica en 1920); la Holandesa en 1917; la Suiza en 1920; la Italiana en 1936... ejemplos que corroboran este manifiesto y notorio retraso en relación a países de nuestro entorno. Esta diferencia de tiempo impresiona que es el origen de los juicios que sostienen que España ha hecho una verdadera resistencia al psicoanálisis. Es posible también que tales juicios contengan la insatisfacción producida por el señalado retardo. Sin embargo, si establecemos un cuadro cronológico de los distintos momentos de formación y constitución de las instituciones psicoanalíticas, éstas guardan cierto paralelismo con la institucionalización de la psicología española, y no están muy alejadas de la institucionalización de la psiquiatría. Por lo tanto, estas sentencias se fundamentan en un examen parcial del desarrollo histórico. Esbozaré, pues, una síntesis de acontecimientos.

En 1928, Angel Garma se trasladó a Berlín. Dice Garma:

*"Terminé medicina en el año 1927. Y entonces fui a Alemania. (...) Continué mi especialización en psiquiatría en Alemania. En el año 1928 fui a Tubingen.*

*"(...) En Tubingen hice formación muy buena. Y de ahí fui a Berlín, en el final del año 28, y allí estudié con Bonhoeffer (...). Asistiendo a clase, un psicoanalista, Micaela Fabian, habló conmigo acerca de psicoanálisis. Entre otras cosas me preguntó si me interesaba y yo dije que sí, que me había interesado. Entonces ella me habló de la posibilidad de hacer una formación psicoanalítica en el Instituto Psicoanalítico de Berlín. Algo que me puso contento.*

*"Pocos días después fui a ver al Director de dicho Instituto, el doctor Eitington. Le hablé de mi interés por todos los aspectos de la psiquiatría. Le expresé mis deseos de hacer una formación psicoanalítica...*

<sup>2</sup> En Bermejo Frígola, V. (1993c), en particular, en el cap. III del Vol. I se recoge toda la investigación documental en la que se apoya más ampliamente la presente comunicación.

*"Para mí el encuentro con el psicoanálisis fue una cosa de maravilla. Tuve la sensación de que era lo que había estado buscando.*

*"Así como con la psiquiatría había tenido una cierta desilusión, que no percibía conscientemente, pero que sentía dentro de mí, con el psicoanálisis fue una sensación de maravilla absoluta." (Mom, J.M., 1984: 901-3).*

Garma, impresionado que preocupado por las dificultades que podrían entrañar la creación y constitución de instituciones psicoanalíticas en España, publicó en la revista antes nombrada, **Archivos de Neurobiología**, dos trabajos extremadamente significativos. *"Cómo se estudia el psicoanálisis"* (1930) y *"La transferencia afectiva en el psicoanálisis"* (1931). Tales trabajos abordan: el primero, las particulares características de la formación en psicoanálisis (fundamento de los Institutos de Formación de las asociaciones componentes de la A.P.I.); el segundo, el instrumento más característico de la terapéutica psicoanalítica, la **transferencia**. Así pues, Garma ha dado a conocer muy tempranamente los dos pilares sobre los que se edifican las instituciones psicoanalíticas, y lo hace incluso antes de que él mismo sea psicoanalista propiamente dicho.

El 6 de octubre de 1931 Angel Garma leyó en el Instituto de Psicoanálisis de Berlín su trabajo que le permitió ser reconocido como miembro de la Sociedad Alemana de Psicoanálisis, sociedad componente de la I.P.A. Posteriormente regresa a España y comienza a ejercer como psicoanalista. Ya en España, aunque Garma encontró *"un ambiente cultural de modificación, de cambio, de encontrar cosas nuevas"*, no consiguió una reacción de adhesión inmediata al particular curriculum de formación que es necesario para ejercer el psicoanálisis y que había difundido con su artículo de 1930, antes mencionado. Con todo, en 1936 ya tenía algunos analizandos psiquiatras que, quizás, con el tiempo hubieran dado lugar a alguna forma de institucionalización. La Guerra Civil y el autoexilio de A. Garma interrumpió este hipotético comienzo que tan ampliamente se desplegó en Argentina.

Por su parte, Miguel Prados Such, un destacado psiquiatra, exiliado (probablemente autoexiliado) con ocasión también de la Guerra Civil, fundó con otros colegas en Canadá la Sociedad Psicoanalítica Canadiense siendo miembro asociado de la Sociedad Británica en 1952. A fines de los sesenta regresó a Madrid donde ejerció como psicoanalista siendo reconocido como miembro de la S.E.P. No es una hipótesis desdeñable que, de residir en España y de haber podido ejercer su labor aquí, M. Prados hubiera contribuido a la institucionalización psicoanalítica española.

La Guerra Civil provocó otros exilios que, sin ningún género de dudas, mermaron las posibilidades de desarrollo institucional del psicoanálisis en la España de aquel momento. Así pues, este conflicto bélico de 1936-39 tuvo un efecto inmediato de interrupción y ruptura de los, más que hipotéticos, intentos de institucionalización del psicoanálisis.

Desde fines de los años cuarenta, un grupo de médicos y psiquiatras en **Barcelona** se agrupa en torno a Erasmo que posteriormente se denomina Instituto de Medicina Psicoanalítica (y todavía posteriormente cambió de denominación por el de Instituto de Medicina Psicológica, con ocasión de la constitución de la S.E.P.). De aquí, y también independientemente de este grupo, surgieron algunos psiquiatras que iniciarán una formación psicoanalítica reglada en el extranjero.

Por otra parte, en **Madrid** (Barcelona y Madrid son los dos núcleos iniciadores después de 1936) Ramón del Portillo es el primer español que después de la Guerra Civil marchó a Alemania, a Berlín, para iniciar allí formación psicoanalítica, también a fines de los años cuarenta. Organizó la instalación en Madrid de su psicoanalista (previamente en Berlín) Margarete Steimbach, en marzo de 1951. Junto con el grupo de analizandos de la misma psicoanalista fundó la Asociación Psicoanalítica Española, llegando a proponer, a través del Dr. Arnaldo Rascowsky, en el Congreso de la A. P. I. de Ginebra en 1955, un programa especial de formación psicoanalítica para este grupo español, pero no fue admitido en la asamblea administrativa. Por otro lado, la prematura muerte de M. Steimbach truncó el mismo nacimiento de esta incipiente Asociación reconocida en 1954, en fechas muy próximas a dicho fallecimiento.

En 1955, los psicoanalistas españoles que siguen formación en el extranjero, con ocasión del Congreso Internacional de Ginebra toman la decisión de fundar una asociación con el patrocinio de las Sociedades en las que están realizando la formación, y desde entonces inician gestiones que permitirán el posterior reconocimiento de la A. P. I.

En agosto de ese mismo año, 1955, tuvo lugar en Barcelona el **Primer Congreso Iberoamericano de Intercambio Médico-Psicológico**, promovido por Ramón del Portillo con el evidente apoyo de los grupos psicoanalíticos de Madrid y de Barcelona, también de la cátedra de R. Sarró. En el acto inaugural, Alfredo Sánchez Bella, a la sazón Director del Instituto de Cultura Hispánica (en representación del Ministro de Educación Nacional) habló de la "*gran utilidad y eficacia*" del psicoanálisis. Por su parte, el Dr. Sarró dijo también que en la Universidad española el psicoanálisis "*se filtra por las paredes*" y que ya es hora "*ingrese en la Universidad con todos sus pronunciamientos*". En este Congreso participaron destacados psicoanalistas argentinos, naturalmente Angel Gamma (quien también hizo de ángel, haciendo gala a su nombre, en el desarrollo del psicoanálisis institucionalizado en España) entre otros, junto con psicoanalistas españoles y otras intervenciones (el Dr. Marañón dio una importante conferencia).

En 1956 se reúnen los doctores Bofill, Folch, Alwin, Abelló, Luzes, Rallo y Pertejo, todos ellos vinculados a la Sociedad Suiza de Psicoanálisis, y las doctoras Carolina Zamora y Julia Corominas, vinculadas a la Sociedad Psicoanalítica de París para formular la petición de reconocimiento de una Sociedad española. El Dr. Bofill fue el primer psicoanalista español que después de la Guerra Civil fue aceptado como miembro de una Sociedad componente de la A. P. I. en marzo de 1956. Un mes después fue reconocido el Dr. Folch en la misma Sociedad Suiza de Psicoanálisis que había aceptado al Dr. Bofill. Los doctores Bofill, Folch y Alwin cumplirían funciones didácticas en la nueva sociedad.

En el **Congreso de la A. P. I. de París** de 1957 es reconocido como Grupo de Estudios Psicoanalíticos al Grupo Luso-Español. El Ministerio de la Gobernación inscribe a la Sociedad Luso-Española de Psicoanálisis y aprueba sus Estatutos el 30 de Abril de 1959. El **Congreso de la A.P.I. de Copenhague** de ese mismo año (1959) reconoce a dicha Sociedad como componente de la I.P.A.

Según el **Libro de Registro de Socios** (Altas y Bajas) de la S.L.-E.P., hoy S.E.P., éstos son sus **miembros fundadores**: 1, Pedro Bofill Tauler; 2, Pedro Folch Mateu; 3, Nuria Abelló de Bofill; 4, Julia Corominas Vigneaux; 5, Terttu Eskelinen de Folch; 6, Jesusa Pertejo Seseña de Alcamí; 7, Ramón del Portillo; 8, José Rallo Romero; 9, M<sup>a</sup> Teresa Ruiz López de Bascones; 10, Carolina Zamora Herrador de Pellicer; 11, Francisco Alvim; y 12, Pedro Luzes.

La nueva Sociedad había comenzado a organizarse previamente a su constitución y reconocimiento, con el patrocinio de la O.M.S. quien apoyó económicamente dicho nacimiento.

En 1958 tuvo lugar en Barcelona el **IV Congreso Mundial de Psicoterapia**, bajo la presidencia del Dr. Sarró, el cual dedicó una sección exclusiva a "*Psicoanálisis*" cuyo secretario era P. Bofill. Intervienen en dicha Sección y Congreso F. Alexander, R. Diatkine, J. Lacan, J. Corominas, C. Zamora de Pellicer, entre otros. La conferencia de F. Alexander y la mayoría de las restantes comunicaciones de esta Sección fueron publicadas en la Revista del Departamento de Sarró (a excepción, curiosamente, de la comunicación de Lacan, recientemente publicada)<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Martí-Busquets, J.L.: "I Congreso Iberoamericano de Intercambio Médico-Psicológico (Barcelona, 3-6 de agosto de 1955)". *Revista de Psiquiatría y Psicología Médica*. (En: Vida Académica), Tomo II, núm. 4, 1955, págs. 389-395.

<sup>4</sup> "IV Congreso Internacional de Psicoterapia. Barcelona, 1-7 de septiembre de 1958. Organizado por la Sociedad Española de Psicoterapia y Medicina Psicosomática. Presidente: Prof. Dr. Sarró". *Revista de Psiquiatría y Psicología Médica*, 1958, Tomo III, núm. 6, págs. 548-567. El apartado dedicado a "Psicoanálisis" en págs. 560-561. (La conferencia citada de Jacques Lacan ("El psicoanálisis verdadero y el falso") se encuentra publicada en la revista *Prudentia*, 1992, núms. 4-5, 9-34).

En 1962 se celebra en Barcelona el **XXIII Congreso de Psicoanalistas de Lenguas Románicas** en el que participa con una salutación de bienvenida el Dr. R. Sarró e imparte una conferencia el Dr. Juan Rof Carballo; los doctores P. Bofill y P. Folch presentan una de las ponencias (*"Problemas clínicos y técnicos de la contratransferencia"*) al tema central del Congreso.

En los años sesenta algunos psicoanalistas de la Sociedad residentes en Barcelona, inician un complemento de formación con psicoanalistas de la Sociedad Británica, lo que dará lugar a cierta identificación teórica e ideológica del grupo de Barcelona con la escuela inglesa.

En 1966, los psicoanalistas portugueses que son miembros de la S.L.-E.P. inician sus gestiones para autonomizarse como grupo psicoanalítico, lo que se culmina en el **Congreso de la A.P.I. de Copenhague de 1967**. Esta decisión será causante del cambio de denominación: la Sociedad dejara de ser Luso y se denominará Sociedad Española de Psicoanálisis; así se aprobó en el citado Congreso de Copenhague. La S.E.P. queda al margen respecto a la nueva Sociedad portuguesa. Ninguno de los informes y documentos investigados (Bermejo Frígola, V., 1993c) hace mención de alguna forma de relación, intercambio o colaboración salvo la mera evocación del cambio de nombre atribuida a una reorganización de la antigua Sociedad Luso-Española en los momentos iniciales. El acercamiento entre sociedades se produce posteriormente, ya pasados algunos años.

Desde la segunda mitad de los años sesenta, distintos miembros del grupo de Madrid asumen cargos de responsabilidad en el seno de la Sociedad, relevando o compartiendo funciones con los miembros del grupo de Barcelona.

En 1971 la S.E.P. aprueba la fundación de dos Institutos de Psicoanálisis: uno en Madrid y otro en Barcelona. Este último se constituyó ante el Gobierno Civil de Barcelona en 1971 (fue reconocido en 1972). El Instituto de Psicoanálisis de Madrid no llegó a formalizarse. El Informe de la S.E.P. en el Boletín de la A. P. I. menciona la creación de ambos Institutos. En el mismo Boletín de la A. P. I. , de 1973, se informa (además de la creación del Instituto de Psicoanálisis de Madrid de la S.E.P.) del reconocimiento del Grupo de Estudios Psicoanalíticos de Madrid.

En 1972 fallece el Dr. Ramón del Portillo, personalidad activa y entregada al desarrollo del psicoanálisis en España, después de una larga y penosa enfermedad.

En 1973 había sido aceptado como miembro de la S.E.P. el Dr. J. F. Rodríguez quien, formado en Argentina, había fijado su residencia en Madrid. Ese mismo año los Drs. Jaime y Pola I. Tomás, miembros de la Asociación Psicoanalítica Argentina, deciden fijar también su residencia en Madrid: lo que, junto con otras circunstancias, precipitó la autonomía del grupo madrileño.

Hemos mencionado que el mismo año 1973 es reconocido como autónomo y componente de la A. P. I. el Grupo de Estudios Psicoanalíticos de Madrid. De nuevo la S.E.P. queda al margen del proceso de creación y constitución de la nueva Asociación, de acuerdo a la investigación efectuada. El Informe de la S.E.P. de 1973-74 no hace mención del grupo madrileño a excepción de la celebración del Congreso de 1974 y de la participación en el mismo de miembros de la S.E.P. Es en 1979, año que es reconocido como Sociedad Provisional a la A.P.M., se encuentran datos de manifiesta colaboración científica.

En 1974 se celebra en Madrid el **XXXIV Congreso de Psicoanalistas de Lenguas Románicas**, en el que miembros de la nueva asociación (Grupo de Estudios) presentan una destacada ponencia al tema central del Congreso (*"Los sueños como unidad y continuidad de la vida psíquica"*, J. Rallo; M<sup>ta</sup>. Ruiz; C. Zamora).

En 1979 es reconocida como Sociedad Provisional componente de la I.P.A. a la Asociación Psicoanalítica de Madrid que había sido inscrita en el Registro de Asociaciones del Ministerio de la Gobernación en 1974.

En 1981 es reconocida como sociedad componente de la A. P. I. a la A.P. M. Ese mismo año se acepta la propuesta de celebrar el siguiente **Congreso Psicoanalítico Internacional**, en 1983, en **Madrid** bajo los auspicios de las dos sociedades españolas miembros de la A. P. I. El 33º Congreso Psicoanalítico Internacional fue un momento histórico de consolidación del psicoanálisis español y de sus instituciones, y un momento particularmente favorable para colaborar entre sí de las sociedades psicoanalíticas españolas.

La colaboración entre las sociedades psicoanalíticas españolas y también de la Península Ibérica ha ido en aumento: el momento más destacado tuvo lugar en 1989 cuando se celebró en Madrid el **Primer Congreso Ibérico de Psicoanálisis** (organizado por las tres sociedades psicoanalíticas de la Península Ibérica), inaugurando así un ciclo de congresos a celebrar cada dos años (en 1991, en Lisboa; en 1993, en Barcelona).

Las sociedades psicoanalíticas españolas, a lo largo de los años ochenta, han alcanzado un crecimiento notorio tanto en actividades como en población, lo que sorprende en relación a su lento y costoso desarrollo anterior, y disponen de publicaciones periódicas que dan cuenta de su actividad y de su madurez. La A.P.M. según el Roster de 1989 tenía 43 miembros: su crecimiento estadístico desde su fundación, calculado sobre ese año de 1989, lo he estimado en un 500 %. En 1990, los candidatos del Instituto de Psicoanálisis de la A.P.M. eran 136. Según el mismo Roster de 1989 la S.E.P. tenía 36 miembros: estimo su crecimiento estadístico desde su fundación, calculado sobre ese mismo año de 1989, cercano al 300 %. En 1990 el número de candidatos del Instituto de Psicoanálisis de Barcelona era de 39. No hay la menor duda de un considerable crecimiento cuantitativo en ambas sociedades españolas junto con las expectativas que en los años noventa puede ser muy superior dicho crecimiento.

El Roster de 1959-60 en el Península Ibérica incluye un total de trece miembros. En 1983 hay setenta psicoanalistas en la misma área geográfica.

Según el Roster de 1968-69 en España hay quince miembros reconocidos por la A. P. I. En 1983, cuarenta y nueve miembros. En 1989, setenta y nueve miembros. Posteriormente, ha habido un aumento cuantitativo de miembros y también de candidatos, sin duda, notorio.

En resumen: la institucionalización del Psicoanálisis en España en el marco de la A. P. I. no sólo ha presentado un retraso (relativo) respecto a países de nuestro entorno cultural, sino que también su desarrollo ha sido lento y trabajoso, alcanzando cierto despliegue en los años ochenta presentando en estos últimos años posibilidades futuras de un mayor desarrollo.

## EPÍLOGO

De acuerdo a esta última conclusión, quiero ocuparme de algunas peculiaridades que han caracterizado el desarrollo institucional del psicoanálisis en España en el marco de la A. P. I.

En el antecedente más remoto, las esperanzas que pudieron suscitar la labor emprendida por Angel Garma se vieron truncadas por su autoexilio y por la Guerra Civil. Este fue un evidente fracaso. El clima intelectual de apertura y de renovación psiquiátrica tuvo una manifiesta interrupción y quedaron rotas las posibilidades alcanzadas respecto alguna forma de institucionalización del psicoanálisis en el marco de la A. P. I. Con todo, este fracaso hay que englobarlo dentro del desastre que supone la Guerra Civil y sus consecuencias.

Más adelante, las esperanzas y expectativas depositadas en la Asociación Psicoanalítica Española, (reconocida por las autoridades españolas en 1954), que presidía Ramón del Portillo y que agrupaba a la mayoría de analizados de Margarete Steimbach, también dieron lugar a un fracaso. El fallecimiento prematuro de la Dra. Steimbach

provocó a continuación una diáspora de aquel grupo inicial. Impresiona que, además, se produjo como un impasse en el grupo madrileño que no debió de ser fácil de superar: de hecho, los integrantes de aquella primera organización no se adhirieron todos ellos a la posterior institución que logró cierta solidez; sólo una parte de aquellos prosiguió en el esfuerzo continuado de consolidar una formación psicoanalítica propiamente dicha con la intención de adherirse a instituciones psicoanalíticas. Por último, parece que quienes denigraron de esta psicoanalista consiguieron parte de su desgraciado (y, quizás, envidioso) objetivo: restar ánimo a los esfuerzos de consolidación de instituciones psicoanalíticas españolas.

Posteriormente, en el momento que se ha alcanzado la institucionalización del psicoanálisis en España en el marco de la I.P.A., cuando trabajosamente se ha conseguido cierta solidez en la S.L.-E.P., el grupo portugués promueve su autonomía, lo que ocurre más bien de un modo algo inexplicado, no prosiguiendo una manifiesta y creativa colaboración. Como ya he señalado anteriormente, tal momento de crecimiento no merece ningún comentario o mención de actividades conjuntas en la documentación, lo que es indicio de un momentáneo distanciamiento. De este modo queda interrumpida la anterior cooperación de todo el grupo español (en origen, de la Península Ibérica) con el nuevo grupo portugués.

En 1972 fallece el Dr. Ramón del Portillo (anteriormente había fallecido Miguel Prados Such). El Dr. del Portillo dedicó su vida, muy activamente, a posibilitar instituciones psicoanalíticas en España y era esperable de su destacada personalidad una fructífera labor a tal fin. Fue una importante pérdida en un momento que hacían falta todas las fuerzas pues, en palabras de la Dra. Carolina Zamora, Ramón del Portillo "debe ser considerado, incuestionablemente, el alma creadora de todo lo que después estamos viendo transcurrir"<sup>3</sup>.

Poco tiempo después, recién creado el Instituto de Psicoanálisis de Madrid, junto a la creación del Instituto de Psicoanálisis de Barcelona, se propone la constitución de una institución autónoma (el Grupo de Estudios Psicoanalíticos de Madrid) que se separa de la S.E.P. en 1973, produciéndose así una interrupción en la colaboración entre el grupo de Madrid y el de Barcelona. Los documentos, evidentes en ello, testimonian la preocupación que en tales momentos existió en relación al futuro del psicoanálisis español y de sus instituciones.

Es decir, la historia de la creación y constitución de instituciones psicoanalíticas en España en el marco de la A. P. I. constata, en primer lugar, el evidente (aunque relativo) retraso antes apuntado respecto a nuestro ámbito geográfico cultural: la Guerra Civil fue un indudable freno.

En segundo lugar se observa cierto exceso o acumulación de dificultades intra instituciones, en relación a su desarrollo en el pasado, en los momentos de crecimiento; por otro lado, tales momentos de crecimiento en el pasado no siempre van acompañados de un apoyo público y manifiesto, más unánime, respecto a la iniciativa emprendida; o también, no hay total reciprocidad con el exterior en el apoyo a las iniciativas emprendidas. Lo que es lo mismo, el crecimiento conlleva un exceso de dificultad.

En tercer lugar se constata también, junto a este relativo cúmulo de dificultades intra (y, también, extra) instituciones psicoanalíticas, en el momento que estas instituciones comienzan a andar y están en condiciones de consolidarse (años 1957-59), comienza igualmente a afianzarse y a hacerse muy activa la ideología antipsicoanalítica en la psiquiatría y en la psicología, lo que sin duda constituye un fuerte obstáculo en las posibilidades de desarrollo.

No es difícil colegir que la existencia de instituciones psicoanalíticas ha sido trabajosamente conseguida y, lo ha sido, a pesar de la pujanza de una ideología en

<sup>3</sup> "Homenaje. (Alocución de la Doctora Carolina Zamora con ocasión de la inauguración del busto del Doctor Ramón del Portillo)". *Revista de Psicoanálisis de Madrid*, 2, Noviembre 1985, 89-90.

contra. Un asunto es encontrarse con resistencias a la recepción o aceptación del pensamiento psicoanalítico, lo que hemos señalado es connatural al psicoanálisis; pero muy otro es enfrentarse y tropezar con una ideología y una praxis activamente en contra, es decir, enfrentarse a una pequeña guerra (científica y administrativa), con las salvedades y excepciones que se han producido, en los grupos profesionales más próximos. Y esta relativa guerra ha existido, precisamente en momentos que tales instituciones psicoanalíticas estaban necesitadas de encontrar apoyos externos o, cuando menos, de encontrar condiciones no tan hostiles para su desarrollo.

Por último, quiero precisar que las dificultades de crecimiento en España de las instituciones psicoanalíticas en el marco de la A. P. I. no pueden atribuirse propia y exclusivamente al régimen franquista, sino que (como hemos apuntado anteriormente) fue una consecuencia de las luchas de poder dentro del mismo régimen y dentro de las ciencias "psi"; fue más bien una consecuencia indirecta.

España ha sido cuna del nacimiento de la psiquiatría. Pionera en la difusión de la obra de S. Freud y de las ideas psicoanalíticas. Paradójicamente las instituciones psicoanalíticas se han desarrollado con retraso y venciendo considerables obstáculos. La difusión de las ideas de Freud en España y el establecimiento de un discurso civil sobre el psicoanálisis (siguiendo la expresión de Th.F. Glick), no ha corrido a la par con el desarrollo de instituciones psicoanalíticas: tratándose de movimientos muy próximos (el uno es indispensable para el otro), no han evolucionado parejos en nuestro país. Por ello, los juicios con los que hay que calificar dichos procesos históricos no pueden ser los mismos, si bien es necesario estudiar conjuntamente ambos fenómenos.

#### Abreviaturas o siglas más utilizadas

A.P.I.:	Asociación Psicoanalítica Internacional.
A.P.M.:	Asociación Psicoanalítica de Madrid.
I.P.A.:	International Psycho-Analytical Association.
R.P.G.A.:	Revista de Psicología General y Aplicada.
S.E.P.:	Sociedad Española de Psicoanálisis.
S.L.-E.P.:	Sociedad Luso-Española de Psicoanálisis.

#### Fuentes

- Bulletin of the International Psycho-Analytical Association (En: The International Journal of Psycho-Analysis, Revue Française de Psychanalyse y Revista de Psicoanálisis) 1952-1990.
- Roster. International Psycho-Analytical Association. 1959-1990.
- Revista de Psicología General y Aplicada. 1948-1985.
- Revista de Psiquiatría y Psicología Médica. 1953-1975.
- Boletín del Grupo de Estudios Psicoanalíticos de Madrid (Publicación interna. Asociación Psicoanalítica de Madrid). 1977-1980.
- Revista Catalana de Psicoanàlisi (Institut de Psicoanàlisi de Barcelona. Sociedad Española de Psicoanálisis). 1984-1990.
- Revista de Psicoanálisis de Madrid (Asociación Psicoanalítica de Madrid). 1985-1990.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anguera, B. y Jiménez, E. (1989): *"El doble exilio de Miguel Prados"*. Rev. de Hist. de la Psicol., 10, 1-4, pp. 111-115.
- A.P.A. (1982): *"Asociación Psicoanalítica Argentina 1942-1982"*. Buenos Aires.
- Bermejo Frígola, V. (1991): *"La 'primerísima' traducción de una obra de Freud"*. IV Symposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología (Sevilla, marzo, 1991). Rev. de Hist. de la Psicol., vol. 12, núm. 3-4, pp. 341-344.

- (1992a): "Freud y el psicoanálisis en la revista *Psicotecnia*". V Symposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología (San Sebastián, 26-28 marzo 1992). *Rev. de Hist. de la Psicol.*, 1992, vol. 13, núm. 2-3, pp. 169-172.
- (1992b): "Freud y el psicoanálisis en la Revista de Psicología General y Aplicada (R.P.G.A.) en los años cuarenta". V Symposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología (San Sebastián, 26-28 marzo 1992). *Rev. de Hist. de la Psicol.*, vol. 13, núm. 2-3, pp. 173-181.
- (1993a): "Freud y el psicoanálisis en la psicología de los años cincuenta". VI Symposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología (Salamanca 25-27 marzo 1993). *Rev. de Hist. de la Psicol.*, vol. 14, núms. 3-4, pp. 255-269.
- (1993b): "La difusión de las ideas de Freud en la España del siglo XX". Conferencia pronunciada en el Club Diario Levante de Valencia, el 26 de octubre. Texto inédito, pendiente de publicación.
- (1993c): *La institucionalización del psicoanálisis en España en el marco de la A.P.I.* Tesis Doctoral. Vols. I y II. Universitat de València. (Directores: H. Carpintero y F. Tortosa).
- (1993d): "Nota histórica al cumplirse el centenario de la 'primerísima' traducción de una obra de Freud". *Revista de Psicoanálisis de Madrid*, núm. 18, noviembre, pp. 67-91. (Incluye la reproducción del artículo de [Breuer y] Freud "Mecanismo psíquico de los fenómenos históricos", traducción aparecida en la *Revista de Ciencias Médicas de Barcelona*, núms. 3 y 4, tomo XIX de 1983).
- (1994): "La diffusion des idées de Freud dans l'Espagne contemporaine". 23rd International Congress of Applied Psychology. July 17th-22nd, Madrid, Spain.
- Bermejo, V, y Tortosa, F. (1994): "Freud and the Psychoanalysis in the Spanish Psychology of the 40's" *13th Annual Cheiron-Europe Conference*.
- Carles Egea, F. (1981): "La recepción del psicoanálisis en España". *Estudios de Historia Social*, 16-17, p. 27-40. (Por error editorial de la publicación este artículo es atribuido a Th. F. Glick cuando su autor es F. Carles Egea).
- (1983): *La introducción del psicoanálisis en España*. Tesis Doctoral, Universidad de Murcia.
- Carpintero, H. (1987a): "Entrevista con José Luis Pinillos". *Papeles del Psicólogo, Revista del Colegio O. de Psicólogos*, núms. 26-29, febrero, p. 51ss.
- (1987b): *Historia de la Psicología*. Nau Llibres, Valencia.
- (1989): "El psicólogo en España. Notas históricas sobre su desarrollo profesional" *Papeles del Psicólogo, Revista del Colegio O. de Psicólogos*, II, núm. 36-37, febrero, p. 67ss.
- Carpintero, H. y Mestre, M.V. (1983a): "Presencia de Freud en la Pedagogía española anterior a la guerra civil". En: *Historia y Teoría Psicológica*. Ed. Alfáplus, Valencia.
- (1983b): "Enrique Fernández Sanz y la introducción de las ideas de Freud en España" *Rev. de Hist. de la Psicol.*, vol. 4, núm. 1, pp. 69-84.
- (1984): *Freud en España: un capítulo de la historia de las ideas en España*. Ed. Promolibro, Valencia.
- (1985): *The impact of Psychoanalysis in contemporary Spain (1940- 1984)*.
- (1990): "La entrada del psicoanálisis en España". *II Congreso del Colegio O. de Psicólogos*, Valencia.
- Carpintero, H. y Peiró, J.M. (1981): "Historia de la Psicología en España a través de sus revistas especializadas". *Rev. de Hist. de la Psicol.*, vol. 2, núm. 2, p. 143-182.
- Gállego Meré, A. (1959): "La superación del Psicoanálisis". *Archivos de Neurobiología*, XXI, 1, pp. 19-23.
- Gama Zubizarreta, A. (1930): "Cómo se estudia el Psicoanálisis", *Archivos de Neurobiología*, X, 3, pp. 217-225.
- (1931): "La transferencia afectiva en el Psicoanálisis", *Archivos de Neurobiología*, XI, 3, pp. 267-273.
- Glick, Th. F. (1981): "Psicoanálisis. Reforma sexual y política en la España de entreguerras". *Estudios de Historia Social*, núm. 16 y 17, pp. 7-25.
- (1982): "The Naked Science: Psychoanalysis in Spain (1914-1948)" *Comparative Studies in Society and History*, 24, pp. 533-571.
- (1988): "El impacto del psicoanálisis en la psiquiatría española de entreguerras". En: Sánchez Ron, J.M., ed.: *Ciencia y sociedad en España*. Eds. el Arquero/CSIC, Madrid, pp. 295-222.
- Gutiérrez Terrazas, J. (1984): "Apuntes para un estudio sobre la historia del psicoanálisis en España". *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, año IV, mayo-agosto, núm. 10, pp. 207-221.
- Lázaro, J.S. (1991): "La recepción de Freud en la cultura española (1893-1983)" *Medicina e Historia* (3ª época), núm. 41.
- López-Ibor, J.J. (1936): *Lo vivo y lo muerto del psicoanálisis*. Ed. Miralce, Barcelona.
- (1973): *La agonía del psicoanálisis*. Espasa Calpe, Madrid (5ª ed.).
- López Piñero, J.M. y Morales Meseguer, J.M. (1970): *Neurosis y Psicoterapia. Un estudio histórico*. Espasa Calpe, Madrid.
- López Piñero, J.M. y otros (1983). *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*. Eds. Península, Barcelona.

- Martínez Pardo, F. (1978): *La neuropsiquiatría española vista a través de Archivos de Neurobiología*. Ed. Garsi, Madrid (Suplemento de Archivos de Neurobiología).
- Mestre Escrivá, M.V. (1981): *Freud en España. Un estudio de la recepción de su obra hasta 1936*. Tesis Doctoral, Universidad de Valencia.
- Mestre Escrivá, M.V. y otros (1984): "Evolución de la entrada de las obras de Freud en España (1900-1936)". *I Congreso del Colegio O. de Psicólogos*, Madrid, Área 1 (Psicología y Profesión), pp. 114-119.
- Mom, J.M. (1984): "Los Pioneros. Entrevista a los fundadores (I): Angel Garma". *Revista de Psicoanalistas* (Asociación Psicoanalítica Argentina), t. XLI, 6, pp. 899-914.
- Muñoz, M.L. (1989a): "Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico en España: formación de la Asociación Psicoanalítica de Madrid". *Revista de Psicoanalistas de Madrid*, Extr., Mayo-Nov., pp. 121-152.
- (1989b): "Fascinación y resistencia. Freud en España, Freud en 'español'". *El País*, Temas de Nuestra Época, núm. 81., Jueves 1 de Junio, p. 8.
- (1993): "Angel Garma y la historia del movimiento psicoanalítico en España". *Papeles del Psicólogo*, Revista del Colegio O. de Psicólogos, Ep. II, núm. 56, pp. 66-67.
- Muñoz González, I. (1983): *Evolución de los conceptos psicoanalíticos en la psiquiatría española (1923-1936)*. Tesis Doctoral, Universidad de Murcia.
- Muñoz González, I. y Quiñones, E. (1986): "Evolución de los conceptos psicoanalíticos en España (1923-1936): un análisis bibliométrico". *Rev. de Hist. de la Psicol.*, vol. 7, núm. 3, pp. 55-69.
- Pérez Delgado, E. (1983): "Introduction and development of freudism in Spain (1900-1936)", Comunicación *Congreso Heidelberg*, 2-4 septiembre.
- Pérez-Sánchez, M. (1984): "Inicis del movimient psicoanalitic en Barcelona". *Revista Catalana de Psicoanalísti*, vol. 1, núm. 1, pp. 229-246.
- Rallo, J. (1969): "Los últimos años de Prados como Psicoanalista". *Archivos de Neurobiología*, vol. 33, núm. 4, pp. 469-471.
- Ruiz-Castillo Basala, J. (1986): *Memorias de un editor, el apasionante mundo del libro*. Madrid, Ed. Pirámide.
- Ullersperger, J.B. (1954): *La historia de la psicología y de la psiquiatría en España*. Ed. Alhambra, Madrid.
- Valdivielso Miquel, E. (1992): *El drama oculto. Buñuel, Dalí, Falla, García Lorca y Sánchez Mejías*. Ediciones de la Torre, Madrid.
- Vezzetti, H. (1991): "Freud en langue espagnole". *Revue Internationale d'Histoire de la Psychanalyse*, núm. 4, p. 189ss.
- Villamarzo, P.F. (1987): *Cursos sistemáticos de Formación Psicoanalítica I*. Eds. Marova, Madrid.